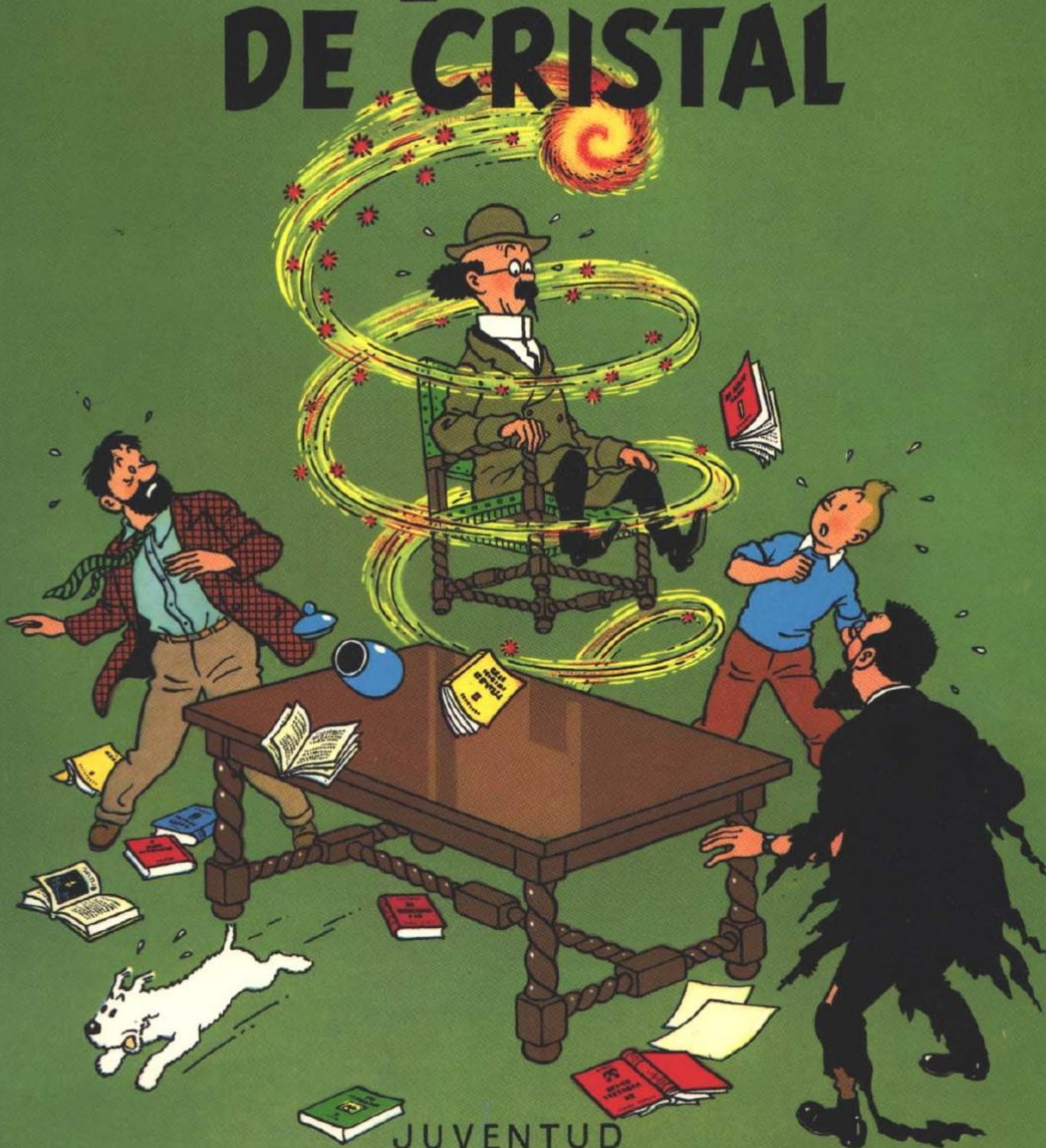
- HERGÉ -

★

LAS AVENTURAS DE

TINTIN

LAS 7 BOLAS DE CRISTAL



JUVENTUD

LAS 7 BOLAS DE CRISTAL

DESPUES DE DOS AÑOS DE AUSENCIA LA EXPEDICION SANDERS-HARDMUTH HA REGRESADO A EUROPA.
La expedición etnográfica Sanders-Hardmuth acaba de regresar a Europa después de un largo y fructuoso viaje al Perú y Bolivia. Los exploradores han atravesado terrenos poco conocidos donde han descubierto varias tumbas incas. En una de ellas han encontrado una momia que llevaba puesta la "borla" o diadema real de oro macizo. Algunas inscripciones fúnebres les han permitido fijar con certidumbre que se trata del Inca Rascar Capac.

Esa historia acabará mal, ya lo verá...

?

¿Qué es lo que acabará mal?

Pues esa historia de las momias... ¡Acuérdese usted de Tutankamón, joven!

Piense en todos los egiptólogos que murieron de manera misteriosa después de haber abierto la tumba de este faraón... Verá usted como lo mismo les ocurrirá a los que han violado la sepultura de ese rey Inca.

¡Usted cree...?

¡Estoy seguro...! ¡Tendrían que dejar tranquilas a estas gentes! ¿Qué diría usted si los egipcios y los peruanos viniesen aquí y abrieran las tumbas de nuestros reyes...? ¿Eh, qué diríamos...?

Es verdad...

Pero... dispense, veo que he llegado a mi destino.

MOULINS[illegible]RT

SALIDA

Ya llegamos...

¡Hola, Néstor...! ¿Está en casa el capitán?

No, señor Tintín. El señor ha salido a dar un paseo a caballo...

Pero no tardará en volver. Mire...

¡Ahí viene su caballo...!

!

Y ahí viene el señor...

¡Buenos días, capitán...!

¡Buenos días, amigo mío, buenos días...! ¿Me permite un momentito...?

¡Néstor... Néstor! ¡Otro, por favor...!

Aquí está, señor...

Bien, gracias...

¡Pero... si es Tintín, palabra de honor...! ¡Encantado de verle, amigo mío!

¿Qué buen viento le trae?

Vine solamente a saludarles ...a usted y al señor Tornasol... ¿Cómo está?

¡Ah, muy bien...! Ahí le tiene... Sigue apasionado por la radiestesia, como ve usted... El hombre está convencido de que hay una tumba merovingia por aquí y tiene intención de descubrirla.

¿Cómo está usted, señor Tornasol?

¡Pero si es nuestro amigo Tintín...! ¡Qué sorpresa tan agradable...!

Se quedará unos días, ¿verdad?

¡Cuánto lo siento! Debo regresar esta noche...

Mejor, mejor... Usted no sabe lo mucho que me alegra que se quede.

Bueno..., hasta luego. Continúo buscando...

Dejémosle con sus aficiones y vamos a tomar un cóctel...

¡Ah! A propósito de cóctel... ahora pienso...

!

¡Sígame, quiero enseñarle algo extraordinario...!

Pase, por favor...

!

!

?

¡Bravo, Néstor. bravo...!

¡Guau, guau...!

¡Guau, guau...!

¡PFFFH! ¡GUAU! ¡GRR! ¡SCHH!

¿Has visto lo que has hecho, miserable...? Bonito trabajo, ¿verdad?

¡Déjele tranquilo y venga conmigo...!

¡Usted asistirá a una cosa inaudita...!

Mire, aquí está.

Y ahora abra bien los ojos.

Primero otro monóculo...

Ya está... Yahora, mire... Empiezo por verter agua en esta copa... Agua clara...

Ahora fíjese usted bien, que empiezo...

Mire, esto es un cilindro de cartón hueco... ¿no? Dentro no hay nada, ¿verdad?

Nada, está vacío...

Bueno... pues cubro la copa con este cilindro... La copa que contiene... ¿Qué contiene?

¡Agua, qué va a ser!

Agua, esto es... Y ahora, silencio. Esté atento...

¡!

¡Hop!

¡Ya está! Dígame usted lo que contiene la copa que está ahí debajo...

¡Qué va a contener! ¡Pues agua...!

¡Agua...! ¡Ja, ja, ja, ja, ja! Deje que me ría... ¡Ja, ja, ja, ja, ja! Es demasiado cómico... ¡Ja, ja, ja, ja, ja! Mire, levante el cilindro...

¡Ja, ja, ja, ja, ja... ! ¡Agua! ¡Jo, jo, jo, jo, jo ! ¡Ja, ja, ja, ja, ja...!

¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡Jo, jo, jo, jo, jo...!

?

¡Ja, ja, ja, ja, ja...!

Perdone, capitán, no acabo de entender todo esto, porque lo que hay en la copa sigue siendo agua...

¿Agua... ? ¡Qué ocurrencia...! ¡Agua...! ¡Es usted muy gracioso...!

¡Mil millones de millones de demonios...! ¡Rayos y centellas! ¡Es agua...!

¿Pues qué quería usted que fuera...?

¡Pues vino, recaramba, vino...!

¿Vino...? Oiga, capitán, usted bromea... ¿Cómo puede cambiar el agua en vino? Esto es imposible...

¡Imposible! ¡Imposible! No, no es imposible... ¡mil rayos!, él lo hizo delante de mí.

¿Quién es él...?

Bruno, el rey de los ilusionistas, que trabaja en el Music-Hall Palace. Hace quince días que voy a todas las representaciones intentando descubrirle el truco...

Ayer creía haberlo encontrado... Y en vez de esto... ¡mil rayos!, agua, agua y agua. Pero esta noche, ¡repámpanos!, volveré con usted y sabré cómo lo hace...

¿Se fijará usted bien para saber cómo lo hace...?

Sí, pero hay tiempo... Hay varios números antes que el suyo...

Primero Ragdalam, el faquir, con la vidente extralúcida Yamilah. Luego viene Ramón Zárate, lanzador de puñales. Sigue...

¡Chist...! Este es Ragdalam, el faquir. Es extraordinario también

Señoras y señores, voy a tener el gusto de presentarles las experiencias que tuve el honor de ejecutar ante...

...Su alteza el Maharajá de Hambalapur y que me valieron la condecoración de la Orden de la Gran Serpiente Roja. Añadiré que el secreto de mi misterioso poder me fue revelado por el célebre yogui Chandra Patnagar Rabat... Y ahora, señoras y señores, tengo el honor de presentarles al mayor fenómeno del siglo: me refiero a madame Yamilah.

Aquí viene madame Yamilah...

Empiezo por poner a madame Yamilah en estado hipnótico...

Madame Yamilah, ¿está ya dispuesta a contestar...?

Sí, sahib...

Bien... Dígame, madame Yamilah, ¿cómo se llama este señor?

Serafín...

¿Es verdad, señor?

¡Es verdad!

Muy bien... Contésteme, madame Yamilah... ¿Qué lleva dentro del bolso esta señora?

Un pañuelo... unas llaves... una agenda... un lapiz... un carnet de identidad...

¿El número de este carnet de identidad, madame Yamilah?

Treinta y ocho mil cuatrocientos veinticinco

Pues, sí, eso es...

Formidable, ¿verdad...?

Madame Yamilah, ¿puede usted decirme si esta señora de la tercera fila está casada?

Sí, está casada...

Muy bien... ¿Cuál es la profesión del marido?

Cineasta.

¿Es cierto, señora?

Sí, es cierto.

Le veo... Regresa de un largo viaje de un país lejano... pero... pero... ¿qué le ocurre...? Sufre... sufre... está atacado de una enfermedad misteriosa...

¡Oiga, si se trata de una broma, es de muy mal gusto! Mi marido está de maravilla. ¡Qué tontería!

Tiene un mal que no perdona... el odio del dios Sol. ¡Es terrible...! Su maldición pesa sobre él...

¡AYYYY!

!

Señoras y señores, les pedimos perdón por la interrupción. Acaban de telefonear urgentemente a la señora Clairmont, que se encuentra en la sala, rogándole regrese inmediatamente a casa. Su marido se ha puesto enfermo...

¡Eso sí que no es posible! ¡Lo habían preparado...!

No creo... Clairmont es el nombre del cineasta que acompañaba la expedición Sanders-Hardmuth...

Señoras y señores, el penoso incidente que acaba de producirse ha impresionado tanto a madame Yamilah, que la dirección se ve obligada a pasar al número siguiente... Aquí está Ramón Zárate, el célebre lanzador de puñales...

¡Ya verá qué tipo más formidable...!

¡Esa cara la he visto en algún sitio...!

Señores y señoras, el número que voy a tener el gusto de ejecutar ante ustedes es extremadamente peligroso, por lo que he de rogarles guarden absoluto silencio...

Déjeme los prismáticos, por favor...

¡Asombroso...! ¡Es el general Alcázar...!

¡El general qué...?

Alcázar... Le conocí en América del Sur... Me pregunto qué peripecias le habrán traído a la escena de un "music-hall"...

Más difícil ahora...

¡Y aún más difícil...!

¡Cada vez más difícil...!

Y ahora, señoras y señores, voy a ejecutar por primera vez en Europa el lanzamiento de puñal con los ojos vendados... Ruego que alguien del público tenga la amabilidad de venir a vendarme los ojos...

¡Ya está!

¡Muchas gracias, señor!

Hace tres días, por poco acaba mal... El puñal se clavó al borde del blanco... ¡Un centímetro más y hubiera atravesado al indio!

¿Está usted?

¡Sí!

¡Ya está!

¿Qué le parece a usted? ¡Formidable!, ¿verdad?

Sí, lo hace muy bien.

Ahora, ¿qué número sigue?... ¡Ah, sí...! ¡Caramba... caramba...!

¡Mire...! ¡Bianca Castafiore, el ruiseñor de Milán!

¡Muy bien! ¿Y qué pasa...?

Que también la conozco... Ya ve usted, la encontré en Syldavia, cuando el asunto del cetro de Ottokar... (1)

Verdaderamente, usted conoce a todo el mundo... ¡Ahí está!

Señoras y señores, tengo el honor de interpretar el aria de las joyas, de "Fausto".

A-a-a-ah. Sonrío al verme tan linda en el espejo.

AAAAH

SONRÍO

Formidable, ¿verdad?

Sí, ésa es la palabra.

No sé por qué será, pero cada vez que la oigo recuerdo un ciclón que azotó mi barco cuando navegaba por el mar de las Antillas...

TÚ ERES MAR-GA-RI-TA

♪ Respóndeme.. ♪ Respóndeme, ♪ respóndeme en seguida... ♪

Guau-au-guau-au-guau

!

!

GUAU, GUAU, GUAUUU

?

¡NO! ¡NO! Ya no eres tú!

(1) Véase EL CETRO DE OTTOKAR

Esta noche está imponente de voz.

Milú también...

Oiga, ¿y si aprovechásemos para ir a saludar al general Alcázar?

¡Excelente idea!

¿Será por ahí?

Así lo creo...

PROHIBIDA LA ENTRADA

¿Está usted seguro de que es por aquí...?

Ya lo veremos...

¿Dónde estamos?

Pues no lo sé...

PROHIBIDO EL PASO

¡Ah!, ese señor quizá podrá indicárnoslo.

Perdone, señor, ¿sabe usted cuál es el camerino del general... perdón, de Ramón Zárate?

Al final del pasillo, número catorce.

¿Ha visto usted quiénes eran?

Sí... El fakir y madame Yamilah...

Número catorce... al fondo del pasillo...

Ya está... Éste es...

DEPORTES

TOC TOC TOC TOC

14

¡Entre!

14

¿Cómo está usted, general Alcázar!

RAMON Z

¿No se acuerda de mí?

¡Caramba, Tintín, mi antiguo ayudante de campo...! ¡Amigo mío, qué sorpresa...! ¡Ay, Dios de mi vida..., que feliz soy de volverle a ver.

¿Y quién es este individuo...?

Mi amigo, el capitán Haddock...

¡Los amigos de nuestros amigos son nuestros amigos...! Encantado, coronel, encantado...

Encantado...

Descuida, no es la policía...

¡Ah, bueno...!

!

El bueno de Chiquito, desde que la policía vino a comprobar nuestros pasaportes, ve policías por todas partes...

Claro, claro...

Permítanme ofrecerles un vaso de aguardiente para festejar este feliz encuentro...

¡A su salud, amigo mío...! ¡A vuestra salud, coronel...!

¡Ya la suya, mi general...!

¡A su salud...!

¡Cuidado, que es fortísimo...!

¿Fortísimo...? ¡Pchs...! ¡Estoy acostumbrado, amiguito...!

Le habrá extrañado verme en un escenario de variedades... ¿verdad...?

Es la vida, amiguito... En mi país ha habido una revolución...

...y el general Tapioca, viejo sinvergüenza... tomó el poder. Comprenderá que tuve que expatriarme, y, tras practicar varios oficios, ahora soy lanzador de puñales...

Perdone, pero tenemos que volver a nuestro asiento, si no queremos perdernos al prestidigitador.

¡Es verdad!

Perdone que nos vayamos, pero queremos ver el número del prestidigitador... Hasta pronto, mi general...

¡Hasta pronto, amigo mío...!

¡Rápido o nos perdemos el número...!

Tengo la impresión de que no hemos venido por aquí...

Sí, sí,...

Ahí está la puerta de la cantina...

CANTINA

¡Si es una decoración...! ¡Rayos y centellas...!

CANTINA

Venga, quizás es por aquí...

CANTINA

BANG BUM !

¡Mil millones de millones de demonios!

¡Rayos y centellas! ¡Y todo por culpa de esta especie de individuo de general del demonio!

¡Pues ya me acordaré de esto...!

VI

B

CL

E

¡Socorro...!

¡Capitán...!

¡Párese, capitán!

BUM

... Pues, no, señoras y señores, ya no hay agua... es vino... Sí, señoras y caballeros, vino. Y si alguien quiere molestarse en subir al escenario, podrá comprobar que...

BUM DING DONG DING LONG

?

DONG DONG DONG

BUM

¡Vaya nochecita...! Le dejaré en casa y yo regreso a Moulinsart.

Dos días después...

?

CORREO

UNA EXTRAÑA EPIDEMIA DESPUES DEL CINEASTA CLAIRMONT.

EL PROFESOR SANDERS-HARDMUTH HA SIDO ATACADO POR UN MAL MISTERIOSO

Anteayer por la tarde, el conocido "cineasta" Clairmont, que acababa de regresar de un viaje por la América

Recuerde a todos los egiptólogos que murieron misteriosamente después de haber abierto la tumba de Tutankamón... Verá usted como lo mismo les ocurrirá a los que han violado la sepultura de ese rey Inca.

¿Quién sabe si aquel buen hombre tendría razón? Me pregunto si...

RRRING

¡Hola! ¿Qué noticias traen?

Pues... muy bien, sí, muy bien. No se puede decir otra cosa.

Sí, eso es, muy bien. No se puede decir que la cosa vaya mal.

En resumen, que va bien.

Sí... Ejem... ¿Ha leído el periódico de esta mañana? "Una epidemia misteriosa"! El profesor Sanders-Hardmuth

Sí, ya lo he leído...

¿Y qué opina usted de este asunto?

No sé, es bastante raro, pero también puede ser una coincidencia...

No, no, es algo más que una simple coincidencia...

Es posible que tenga usted razón. Pero ¿cómo probarlo? Y ante todo, ¿de que enfermedad se trata?

No es, propiamente hablando, una enfermedad... Han encontrado a las dos víctimas dormidas, una en su mesa de trabajo y otra en su biblioteca... Después de un primer examen, parece que los exploradores se hallan sumidos en una especie de sueño hipnótico o letárgico.

¡Ah! ¡Qué curioso!

Además, mire usted esto...

?

¿Qué...? ¿Estos trocitos de cristal?

De cristal... Estaban al lado de las víctimas...

¿Han pensado en mandarlos analizar?

Sí, he dejado fragmentos en el laboratorio de la policía científica, donde están examinándolos ahora.

Ejem... Esto es todo lo que sabemos...

Lo suficiente para descartar definitivamente la hipótesis de una simple coincidencia. Deberíamos enterarnos del resultado del análisis.

Telefonearé al laboratorio. Quizá nos saquen de dudas...

Llame...

¡Oiga! ¿Jefatura? Con el laboratorio, por favor. Oiga, ¿el doctor Simón? De parte de Fernández. No, con efe, como Fulgencio... Sí. ¿Oiga? ¿Qué hay del análisis? ¿Cómo?

¿Qué?

¡El profesor Laubépin...! ¡Inaudito! ¿Le han encontrado dormido en el cuarto de baño?... Sí, otra vez los mismos pedacitos de cristal... ¡Caramba! ¿Y del análisis qué hay?

Nada muy preciso... Hemos podido comprobar que los trocitos de cristal proceden de unas ampollitas esféricas, que probablemente contenían el producto

...que ha sumido a las víctimas en esa especie de sueño letárgico. Ahora bien, ¿qué clase de producto es ese? No lo sabemos... Sí, continuamos investigando... Ya les tendré al corriente. Adiós...

¡No salgo de mi asombro! ¡El profesor Laubépin...! ¡Es inaudito!

Ya van tres...

Hemos de avisar inmediatamente a los demás miembros de la expedición y tomar las necesarias precauciones para protegerlos.

¿Por qué? ¿Cree usted que...?

¡Claro! No hay motivo para que esto no continúe. Todos los miembros de la expedición corren peligro. Sanders-Hardmuth, Clairmont, Laubépin: son tres. ¿Quiénes son los demás? ¡Ah, sí! Marc Charlet. Telefonee a Marc Charlet.

¿Oiga...? ¿Oiga...? ¿Oiga...?

¡Siempre igual, cuando hace falta el teléfono, no funciona...!

¿No contestan?

Usted, naturalmente, puede hacer lo que le plazca, pero yo en su lugar probaría con esto...

¿Oiga? ¿El señor Marc Charlet?

Yo soy, diga...

Sí... sí, lo leí en el periódico... ¡Cómo! ¿El profesor Laubépin también...? No es posible... ¿Trocitos de cristal...? ¡Caramba, pues era cierto lo que me dijeron...!

¿Que quién...? Un viejo indio una noche que estaba borracho de coca, me lo contó... Pero es mejor que nos veamos... No, ya iré yo... ¿Adónde? Bien...

Tomo un taxi y estoy ahí en seguida... Mientras tanto, avisen a los señores Cantonneau, Hornet y Bergamotte. Díganles que no salgan de casa y que se alejen de las ventanas. ¿Yo...? ¡No! ¡Tranquilícense, que estoy prevenido...! ¡Hasta ahora!

Va a venir; parece que sabe algo ese Charlet. Ha dicho que avisáramos a los demás y les digamos que no salgan de casa y tengan cuidado con las ventanas.

Bueno, ya avisaré al señor Cantonneau...

¡Mecachis! No hay manera de comunicar...

¡Que vengan! ¡Ya me encontrarán!

¡Taxi!

Calle Labrador, veintiséis...

Bien, señor.

¿Oiga...? ¿Oiga...? ¿Es el señor Cantonneau? ¡Qué suerte! ¡Aún llego a tiempo!

¿Qué ocurre, querido Tintín...? No, no sé nada... yo... ¿Cómo? Pero... ¿Es posible...? ¿Y Clairmont también? ¿Y Laubépin? ¡Es deplorable! ¿Que esté prevenido?

Sí, sea prudente, y sobre todo no se acerque a ninguna ventana... Sí, a las ventanas. Es que...

CATACLING ¡OH! ¡CLING! ¡CLING! ¡CLING! ¡CLING!

¿Oiga...? Responda, señor Cantonneau... ¿Oiga...? ¿Oiga...?

¿Qué pasa...?

¿Oiga...? ¿Oiga...?

¡Algo le ha ocurrido al profesor Cantonneau...! ¡Corro a su casa! Ustedes avisen a los otros dos exploradores...

Mire, se para un taxi a la puerta.

Será el de Marc Charlet. Lo aprovecharé... ¡Hasta luego!

¡Corre, Milú, vamos...!

Son dieciocho con cincuenta, señor...

?

!

¡Aquí también los trocitos de cristal...!

Este hombre ha sido víctima de un atentado. ¿Se ha parado usted durante el trayecto?

¡No! ¡Ah, sí...! Sólo una vez en un semáforo...

Sí, ahora me acuerdo. Ha debido ocurrir allí... Otro taxi se nos ha puesto pegado a la izquierda... Oí un ruido de cristales rotos, pero no le di importancia, pues la vía estaba libre y arranqué...

Bueno, suba al primer piso y repítales a dos señores que están allí todo lo que me acaba de decir; son policías... Yo voy a avisar al profesor Hornet...

Bien...

¡Se alarga la serie SEÑOR CHAP!
EL MISTERIO DE LAS BOLAS DE CRISTAL
UN TAXI
S SAC
TRES NUEVA VICTIMAS
¿ SERÁ UN TUTANKAMON INCA?
Decidi
LA VENGANZA DE RASCAR-CAPAC
LAUBÉPIN CHARLET CANTONNE
ambién víc
¿HABRÁ SIETE BOLAS DE CRISTA
Una trágica esa

...Así pues, de los siete exploradores que han tomado parte en la expedición, sólo dos, los señores Hornet y Bergamotte, no han seguido la suerte de sus desgraciados compañeros. Su casa está vigilada día y noche por la policía, lo mismo que el Museo de Historia Natural, del que el señor Hornet [illegible] es director...

MUSEO DE NATURAL

¡Alto! ¡Quieto o disparo!

DESPACHO DEL DIRECTOR

Traigo una carta y un paquete certificados para entregar al señor Hornet...

Bueno, pase usted...

DESPACHO DEL DIRECTOR

Hasta la vista, señor Hornet...

¡Vaya! ¡Parece mentira...! Mi corresponsal en Java me envía una mariposa que ha capturado de una especie desconocida...

¡Magnífico! Veamos ese curioso lepidóptero...

¡Alto! No abra usted este paquete. Quizá sea una trampa... Déme; ya lo abriré yo...

¿Y usted, entonces, qué...?

Yo cumplo con mi deber, señor director, y el deber es el deber. Y aún diré más, es... es mi deber.

Oye, tú, ven aprisa, que hemos de abrir un paquete sospechoso.

Éste es el "paquete"

DESPACHO DEL DIRECTOR

Es cuestión de abrirlo ahora... Valor...

Eso es: valor...

¡Cuidado!

¡Cuidado!

DESPACHO DEL DIRECTOR

No hay ningún peligro; es sólo una mariposa... Pero ¡qué mariposa! ¡Mira!

¡Fantástica!

...pte... capturado en Java

Pues ahora te diré, entre nosotros, que he tenido miedo.

Pues, para nosotros, te diré más: que he pasado mucho miedo.

DESPA... DEL ...PEC...

¡Calla, que vienen!

DESPA... DEL DIREC...

¡Hola! ¿Todo va bien?

¡Si es Tintín...!

Sí, sí, pero hemos pasado un mal rato. Acabamos de abrir un paquete que nos parecía sospechoso. Por suerte sólo contenía esta mariposa. Mire...

¡Oh, qué bonita...!

DESPACHO DEL DIRECTOR

Bueno, veo que la puerta está bien guardada... ¿Y la ventana?

¿La ventana...? De eso me encargo yo... No le digo más...

...CHO ...TOR

Pues si es usted quien la vigila... ¿qué está haciendo aquí?

¡Canastos, tiene razón...! Yo...

CLINGG CLING CLING CLING

DESPACHO DEL DIRECTOR

¡Dios mío! ¡Dormido también!

?

GRRR GRRR

¡Allí! Alguien ha desaparecido detrás de esos matorrales.

¿Oiga? ¿Jefatura...? Hernández al habla. No, con hache como Horacio. Sí... Estoy bien, gracias. El señor Hornet es quien no está muy bien... Sí, jefe. Sí, dormido él también.

¡Busca, Milú! Busca por ahí...

¡Corre, Milú...! ¡Corre, alcánzalo!

CRAC

¡Guau! ¡Guau...!

¡Valiente, Milú...! Resiste, que ya voy...

GUAU

CRAC

¡Ya voy, no lo sueltes...!

?

¡Guau! ¡Guau!

¡Un gato, todo esto por un gato vulgar..., y, mientras tanto, naturalmente, el culpable ha huido... ¡Vamos, sigamos adelante!

A la mañana siguiente...

EDICION ESPECIAL
EL CORREO
EL MISTERIO DE LAS BOLAS DE CRIST
EL PROFESOR HORNET, DIRECTOR
DE HISTORIA NATURAL, HA SIDO
EN ESTADO LETARGICO
COMO SE PRODUJO EL ATENTADO

¡Formidable! ¡Es formidable! ¡Una nueva víctima...! ¡Es inaudito...!
No, creo que es más a la izquierda...

No, decía que hay otra víctima, el director del Museo de Historia Natural, el señor Hornet.
Todavía no, pero creo que lo encontraré...

Sí, bueno. Mire, léalo usted mismo, será mejor...

¡Extraordinario...! ¡Es extraordinario! ¿Ha leído usted esto? ¿No? Me asombra, pues los titulares son de gran tamaño... Bueno, no importa, se lo leeré yo...

"El asunto llamado de las Bolas de Cristal sigue apasionando la opinión pública. ¿Se trata, como todo incita a creerlo, de la venganza de un indio fanático, decidido a castigar a los atrevidos que han profanado el sepulcro del rey inca Rascar Capac?

... Es posible, pero cabe preguntarse por qué, en tal caso, el misterioso vengador no ha matado simplemente a las víctimas en vez de sumirlas en ese sueño letárgico...

RRING

... que los médicos opinan podría prolongarse largo tiempo sin poner en peligro la vida de los atacados..."

Buenas, Néstor... ¿Está en casa el capitán...?
Sí, señor. Pase usted.

¡Guau! ¡Guau!

¡Pfffft!

¡Mi querido amigo! ¡Qué contento estoy de verle!

¿Cómo está usted...? ¿El profesor Tornasol sigue bien?

Muy bien. Ocupado leyéndome en voz alta...

"...Por suerte la policía ha tomado las medidas necesarias para proteger al séptimo miembro de la expedición, porque es evidente...

...que si no en breve compartiría el destino de sus desgraciados compañeros. El profesor Bergamotte..." ¡Oh...!

¡Bergamotte...! ¿Conque es él el séptimo...! ¡Caramba! Es muy amigo mío, pues hemos hecho los estudios juntos...

¿Conoce usted al profesor Bergamotte? Creo que guarda en su casa la momia del rey Rascar Capac.

¡Qué va! ¡Si es simpatiquísimo! Si quieren se lo presentaré...

Me encantaría conocerle...

¿En seguida...? ¿Ahora mismo? ¡Vamos...!

Visitas para ver al profesor Bergamotte...

Querríamos ver al profesor Bergamotte...

Bien... Su documentación

Haddock,...Tintín... Tornasol... Bien. Un momento. Veré si puede recibirles.

¡Caramba! ¡Hay que ver, cuántos requisitos...!

No hay más remedio, señor.

Conforme, estos señores pueden pasar.

¡Canastos! ¡Está bien vigilado el profesor...!

¡Diablos! ¡Qué calor hace aquí...!

Es verdad, hace calor de tormenta...

PAM PAM PAM

¡Adelante!

¿Está usted ahí, señor profesor...? Las visitas que le anuncié...

¡Hola, Hipólito...!

¡Tornasol...!

¡Mi querido viejo Tornasol!

Querido Hipólito, me permití traerme a dos amigos...

Sean bien venidos, señores.

Te presento al señor Haddock, capitán de navío...

Encantado, capitán.

Y aquí, mi joven amigo Tintín, conocido periodista...

¡Truenos, vaya fuerza!

¡Mucho gusto!

¡Guau! ¡Guau!

¿Qué ocurre, Milú...?

?

¡JA-JA-JA-JA-JA!

Ya lo entiendo. Es nuestro amigo Rascar Capac el que ha asustado al perrito. ¡Rascar Capac, «el que desencadena el fuego del cielo»!

BUUM

¡Qué casualidad! Hablábamos de Rascar-Capac, "el que desencadena el fuego del cielo", y me parece que vamos a quedar satisfechos. ¡Miren...!

Han venido en un coche descubierto, ¿verdad? Pues les aconsejo que lo metan en el garaje. Las tormentas, aquí, acostumbran ser muy violentas.

Gracias, lo meteré.

Se ha oído un disparo, ¿verdad?

PAM

Allí, un hombre corriendo... Es uno de los policías que guardan la casa...

¡Rápido, a ver qué pasa!

Vienen de la verja...

PAM

¿Ha disparado usted?

Nadie ha disparado. Pero como han dejado el coche al sol, han reventado los neumáticos...

!

¿Qué ha ocurrido...?

Nada, dos neumáticos que se han reventado.

!

¿Dos neumáticos? ¿Dos neumáticos de mi auto y dice usted que no ha sido nada? ¡Mil rayos...!

BANG

¡Mil millones de demonios! ¡Rayos y centellas!

¿Qué haremos ahora? Dos neumáticos...y sólo llevo una rueda de recambio.

Pues nada, se quedan aquí esta noche... y mañana telefonean al garaje.

Ya llueve, volvamos en seguida a casa...

BOM BRROM BOBOM

Perdona, Hipólito, creo que están llamando...

¿Ya está todo arreglado? Muy bien... Esta falsa alarma nos ha permitido comprobar que la casa está bien guardada.

Sí, claro, claro, pero de todos modos conviene ir con cuidado...

Y ya que hablamos de ello, ¿qué opina de ese asunto de las bolas de cristal?

¿Qué opino? Poca cosa, pero, a decir verdad, tengo escrita una memoria

...acerca de las ciencias ocultas en el Perú, que parecen estar en juego aquí, pero que dudo nos aporten alguna explicación a ese misterio...

¡Mire! ¡Mire usted esto! Se trata de la traducción de una parte de las inscripciones grabadas en las paredes de la tumba de Rascar-Capac... Siéntese y lea...

"Dentro de millares de lunas vendrán siete extranjeros de caras pálidas y profanarán la morada sagrada del "que desencadena el rayo". Y esos profanadores se llevarán el cuerpo del Inca a su país. Pero la maldición divina seguirá sus pasos y les alcanzará más allá de los mares y de los montes".

¡Caramba! ¡Es asombroso!

¿Verdad? Pero siga leyendo...

ERAE

BOM

¡Dios mío...! ¡Y la momia! ¿Qué ha pasado?

Rascar-Capac ha desaparecido... Se ha evaporado... Volatilizado... Sólo han quedado las joyas.

¿Se encuentra mal, señor Bergamotte?

No es nada, siga leyendo mi memoria.

"Y el día en que Rascar Capac, con un deslumbrante rayo, desencadene sobre sí mismo el fuego purificador y vuelva a su primitivo elemento, entonces sonará la hora del castigo para los impíos".

¿Me permites, Hipólito?

Eso es. La profecía se ha cumplido. Rascar Capac ha desaparecido y su venganza caerá sobre mí. Lo presiento, lo huelo...

Yo también. Se siente un fuerte olor a azufre, ¿verdad?

¡Por Dios, no tenga ningún temor! La casa está vigilada, ya lo sabe usted. ¿Dónde duerme?

En la habitación contigua. No tiene ventanas.

Bueno, y aquí hay postigos... Además nosotros dormiremos en el piso. Para mayor seguridad, haga poner dos policías bajo esas ventanas. No corre usted ningún peligro.

Tiene razón, soy ridículo. Caballeros, muy buenas noches. Ahora les acompañarán a sus habitaciones.

Unas horas después...

CLING

¡Señor! ¡Qué suerte era una pesadilla! El viento ha abierto la ventana.

Da igual. ¡Qué sueño más espantoso!

¡SOCORRO!

Es la voz del capitán

BOOM

¿Qué le ocurre, capitán? ¿Fue usted quien gritó?

Yo, sí. ¡Tuve una pesadilla horrible! Ese tío, Rascar Capac, entraba en mi habitación... Llevaba en la mano una enorme bola de cristal que lanzaba con toda su fuerza contra el suelo...

¡Qué raro! Yo he soñado lo mismo.

¡AY! ¡AY!

¿Qué pasa ahora?

¡Cuidado, que viene...! ¡Me persigue!

¡Ya está aquí!

¡Les aseguro que viene! ¡Es el indio que vimos abajo! Entró en mi cuarto y lanzó contra el suelo una enorme bola de cristal.

¡Caramba, otra vez el mismo sueño! ¡Es asombroso!

Vayamos a verlo para que se tranquilice...

¿Ve usted? No hay nadie. Lo ha soñado, igual que nosotros...

¡Fíjese usted en Milú!

Ha olido algo, seguro.

Ahora baja las escaleras. ¿Qué será lo que...

¡Chist! ¡Calle-se...!

Cuidado con la alfombra.

?

PUM PAM PAMBATAPUM

¡Mil millones de relámpagos! ¡Caramba con el demonio!

¡Oh, capitán! ¿No tiene nada roto?

¡Pues ha tenido suerte!

Podía haberse roto los huesos...

¡Cállese de una vez!

¡Guauuuu! ¡Guauuuuu!

¿Pasa algo?

No lo sé. Mi perro se ha puesto a aullarle a la muerte a la puerta del señor Bergamotte...

Señor Bergamotte... Señor Bergamotte...

No contesta. Echemos abajo la puerta...

BOOM BOOM

CRAC

¡Dios mío! ¡Que no le pase nada!

¡Falsa alarma! Duerme tan tranquilo...

?

CRAC

¡Ya es tarde! ¡Miren los trocitos de cristal!

Veamos... ¡Es imposible...! Todas las puertas están guardadas...

¡Señor Bergamotte...! ¡Señor Bergamotte...!

Es inútil. La bola de cristal ha hecho su efecto. Es su última víctima...

Grrrn. Grrrn.

El malhechor ha debido pasar por la ventana. Veamos...

No, la ventana y los postigos están cerrados. Parece imposible...

¿Han visto pasar a alguien?

No, jefe, a nadie. ¿Por qué?

No comprendo cómo ha podido escapar el bandido.

¡Oh, miren esto! Las joyas de Rascar Capac han desaparecido.

GUAU GUAU

Por aquí... Ese es el camino que ha seguido el bandido. ¡Ha pasado por la chimenea!

Guau Guau

¡Anda, que si ha pasado por ahí, estará limpio a estas horas!

?

Tiene usted razón. Pasó por la chimènea.

¡Los tejados, vigilen los tejados...!

¡Bien, jefe!

¡Allí, allí! ¡Un hombre que huye!

¡Tocado!

¡Ha caído herido! ¡Aprisa! ¡Vamos!

Ha debido caer por aquí...

¡Busca, Milú, busca...!

Eso quisiera yo, pero...

¡Hombre! ¡Si tiene el morro lleno de hollín...! No puede oler otra cosa.

AAAAAAAAAAY

Era la voz del profesor Bergamotte.

¡Truenos! ¡Lo asesinan! ¡Corramos!

¡Socorro...!

¡AAAAY!

¡No, no, dejadme!

¡Que vuelven! ¡Ahí están! ¡Quieren ahogarme!

¡Atrás, demonios! ¡Atrás! ¡Socorro, me devoran!

Cálmese, señor Bergamotte, cálmese. No hay nadie aquí, sólo sus amigos...

¿Y ahora, que...? Vuelve a sumirse en su letargo.

¡Qué mala suerte! ¡Se nos escapó el tipo ese! ¿Qué habrá pasado aquí...?

Gritaba, chillaba, parecía sufrir atrozmente y luego se calmó de repente. Creo que deberíamos ir a buscar un médico.

A la mañana siguiente...

Ejem... Sí, es un bonito caso de sueño letárgico. ¿Ven? Los músculos están completamente relajados, los miembros totalmente inertes...

?

AAAY

¡Ya vienen otra vez! ¡Van a torturarme nuevamente! ¡Socorro!

¡Se acercan! ¡Atrás, verdugos! ¡Socorro! ¡Socorro!

TOC TOC TOC

Un momento.

¡Ah! ¿Es usted? Buenos días. ¿Hipólito está ahí?

Sí, está en la cama, pero no se encuentra nada bien.

¿En el jardín? Bueno, pues allí le encontraré.

¿Dónde está?

No le veo.

Lo buscaré por medio del péndulo.

¡Vaya! ¿Qué pasará?

¡Qué curioso! ¿Qué detectará?

Bueno. Mi sombrero, mi paraguas, mis lentes, mi péndulo y... andando.

Vaya, otra vez aquí. ¡Qué raro! Debe de haber algo entre estos matorrales.

?

¡Toma! ¿Qué es esto?

¡Una pulsera! ¡Canastos! Si es la que llevaba puesta la momia. ¡Qué curioso! ¿Cómo habrá llegado hasta aquí?

¡Es espléndida! De oro macizo. Me la pondré y la luciré como si tal cosa.

Es verdaderamente suntuosa y me va a la medida...

Unos minutos después...

¿Tornasol? Está en el jardín... Con el péndulo, seguramente. Espere un momento que voy por él.

¿Dónde estará ese buenazo de Tornasol?

¡Qué raro! Me dijo que se iba al jardín.

Bueno, y Tornasol, ¿dónde está?

No lo sé, quizás ha vuelto a su cuarto. Voy a ver si está allí...

No, no está en su cuarto. Es extraño.

Volvàmos a mirar en el jardín. Estará metido por los matorrales con su inseparable péndulo.

¡TORNASOL! ¡TORNASOL!

Es inútil, no le oye

¿Dónde estará metido esa cebra de Tornasol?

¡TORNASOL!

?

¡Mire allá arriba, capitán!

La huella de una mano ensangrentada. ¿Qué significa eso?

Pues que el bandido de ayer noche se refugió en la copa de este arbol, a pesar de estar herido. Por eso no pudieron encontrarlo...

Entonces... quizás esté ahí arriba...

Es posible. Subiré a ver...

Sea prudente. Tome mi revólver...

Buena idea. Démelo.

¿Qué hay?

Todavía no se ve nada.

RAC

No ha sido nada, capitán; una rama seca que se ha roto.

¡Con que no ha sido nada! Si se descuida...

No hay nadie. Ya bajo.

¡Capitán! Observe usted a su derecha. ¡Más a la derecha! ¡Un poco más! Ahí.

¡El paraguas de Tornasol!

Es su paraguas, ¿verdad?

Sin duda alguna, y me pregunto...

Mire ahí, la hierba está aplastada.

Y aquí las ramas destrozadas. Aquí se ha luchado, capitán.

¿Tornasol luchando con alguien? ¿Con quién?

Quizás ha tenido que defenderse. Ahora veo claro lo que sucedió. El bandido estaba aún en el árbol. Llega Tornasol, y el otro le salta encima.

Pero, ¿por qué iba a atacar a Tornasol?

No lo sé, no lo sé. Lo único seguro es que Tornasol ha desaparecido y es preciso que lo encontremos.

Milú, Milú, Milú.

MILÚ, MILÚ, MILÚ.

Luego te devolveré el hueso, mi buen Milú, pero primero intenta encontrar a Tornasol.

¡Busca, Milú, busca! ¡Anda, busca! ¡Ve...!

¿Será por ahí?

¡Cuidado, capitán! ¡Échese al suelo!

¿Qué? ¿Qué pasa?

¡Al suelo!

¡PAM! ¡PAM!

¡Salvajes! ¡Cretinos! ¡Analfabetos! ¡Desgraciados! ¡Ectoplasmas! ¡Calabacines!

Capitán, me arrastraré hasta el pabellón. Usted dispare al aire de vez en cuando. Tome, ahí va su Browning.

Tome

Gracias.

Ahora, valientes, os las tendréis que ver conmigo.

CLAC

PAM

PAM

PAM

!

Si pudiera recuperar mi hueso... Con un poco de valor...

PAM

¡Ja, ja, ja! A pesar de todo, es mío.

PAM

PAM

¡Corra, capitán!

Ya voy

Ya se han ido.

!

¡A los neumáticos!

¡CLIC

¡De prisa! ¡Déme su pistola, que la mía está descargada!

La mía también.

Es inútil. Se nos escapan.

¡Banda de canibales! ¡Vampiros! ¡Brutos!

Venga, capitán, que aún no se ha perdido todo. Tomé el número de la matrícula. Vamos.

El inspector lo transmitirá en seguida a los puestos de guardia

¡Ah, los canallas!

¿Oiga, Jefatura? Aquí Chaubet... Un amigo del profesor Bergamotte, el profesor Tornasol, ha sido raptado... Sí, en un automóvil. Le doy sus características y el número de la matrícula.

Nº 317.413

Orden de Jefatura a las brigadas móviles: detener a los ocupantes de un coche cerrado, negro, "Opel" "Olympia 38, matrícula local número 317.413, que ha salido de Palissy en dirección a Chavannes...

POLICIA

¡Los canallas! ¡Llevarse a Tornasol! ¿Y por qué? ¿Quién nos dirá el motivo? ¿Por qué se han llevado al bueno de Silvestre?

DRRING DRRING

¿Diga? Sí, soy Chaubet, sí. ¿Es usted, jefe? Bien, bien. ¿Me tendrá al corriente? Bueno.

Ya está. Han puesto policía en todas las carreteras de la región. No pueden escapársenos.

¡Malo, la policía!

317413

BRRUBRRUT

317413

¡Canallas!

¡Oiga, con el cuartel! Al habla Dorimont. Aquí el kilómetro 28. El auto ha pasado a toda velocidad hacia Chavannes. ¿Qué? ¿Hay controles cerrando la carretera? Bueno.

Por allí viene un automóvil...

¿No han visto ustedes un coche negro por la carretera?

¿Un coche de color negro? No sé, no me he fijado.

Aquí viene otro...

25707

¿Un turismo negro...? ¿Un "Opel"? No..., no me acuerdo.

Bien... Siga usted...

¡Qué raro! ¿Dónde se habrá metido?

Vamos a verlo. Exploremos un poco.

¡Mira que raptar a Tornasol! ¡Bandidos! ¿Y por qué precisamente a él?... ¿Qué necesidad tenía ese hombre de salir a pasear por el jardín?

Parece que saben algo...

¿Cómo? ¿No le han visto? ¡Pero si ha pasado hace muchísimo rato...! Por poco nos aplasta.

!

Es inverosímil. ¿Por dónde habrá pasado? Preguntaré a ese campesino

¿Un auto negro? No sé si es el que buscan ustedes, pero hay uno que se ha metido en ese bosque hace unos tres cuartos de hora.

Muy bien, gracias.

!

DRRING DRRING

¡Diga! Sí... Sí... ¿Que lo han encontrado? ¡Magnífico! ¿Cómo? ¡Vacío!

Corramos, capitán, vayamos en un salto. Quizá descubramos algo.

¡Banda de canacas! ¡Piratas!

¿Entonces lo han encontrado aquí, así, abandonado?

Sí, pero sus ocupantes no pueden ir muy lejos. Todo el bosque está vigilado, y están dando una batida. ¿Es amigo suyo el raptado?

¡Es Tornasol! ¡Pobrecillo, desgraciado Tornasol...! Una bella persona... un corazón de oro, y es a él a quien fueron a raptar esos desalmados. ¿Y por qué? ¿Por qué, demonios? ¿Sabe usted por qué?

Yo no.

¿Qué hay de nuevo, Sherlock Holmes? ¿Algún indicio?

Quizá sí...

Diga, sargento, ¿estaba usted parando a los coches? ¿No ha visto pasar un coche grande "beige"?

¡Un coche grande "beige"? Espere que haga memoria...

¡Anda, pues es verdad! Ha pasado un turismo de color "beige", yo mismo lo hice parar...

¿No se le ocurrió anotar el número?

¡Ah, no! ¿Para qué? Pero, atienda... El conductor parecía extranjero, portugués o brasileño... Bastante gordo, moreno, con bigote y patillas negras. Lentes de concha...

¿Y los demás? Porque supongo que irían varios.

Sí, iba otro al lado del conductor... También extranjero, de cara huesuda, nariz corva y labios delgados. Detrás iban otros dos, pero a esos casi no los he mirado.

Bueno, pues que interrumpan las batidas. Es inútil seguir. Los bandidos están lejos.

¿Y usted cómo lo sabe?

¿Que cómo lo sé? Mire las huellas: aquí las de los neumáticos del "Opel"; allí otras diferentes, de neumáticos "Dunlop"; creo: los neumáticos de otro coche que esperaba al "Opel".

¡Es verdad! ¡Canastos! ¿Y cómo sabía que el coche era "beige"?

Mire este árbol...

Señales de pintura "beige"... El camino es estrecho, y el auto, al hacer la maniobra, ha rozado este árbol: ha saltado la pintura.

¡Ah, los bandidos! Así, han cambiado de coche...

Vamos a comunicárselo a la policía. Quizá puedan detenerlos más lejos.

Al día siguiente.

Vamos a ver... Aquí viene...

«El automóvil utilizado por los raptores del profesor Tornasol es un turismo de color "beige"» Bueno. ¡Ah!... "Descripción de sus ocupantes... Tipo extranjero." Eso es. "Se ruega a quien pueda dar noticia de ellos se presente al puesto o comisaría de policía más cercanos..."

No está perdida toda la esperanza.

DRRING DRRING

¡Oiga! Aquí Fernández. Sí, con F... Oiga: en la clínica donde están hospitalizados los siete exploradores pasa algo raro... Creo que haría usted bien en venir en un salto hasta aquí.

¿Es algo grave? ¿Está seguro? ¡Ah! ¡Sí! De acuerdo, voy en seguida.

CLINICA

Sí, es un fenómeno muy extraño. Todos los días, a la misma hora, los siete enfermos entran en una especie de trance inexplicable. Dentro de unos momentos será la hora de la crisis, y usted mismo lo verá.

En este instante los médicos más reputados están a su cabecera esperando a que se produzca el fenómeno.

Ahí están los enfermos... Ya verá...

Parecen estar todos muy tranquilos.

De momento, sí; pero espere, que ahora va a empezar. ¡Ya!

?

CLINICA

En efecto, es realmente extraño...

Pero ¿qué tiene que ver esto con el asunto del rapto del bueno de Tornasol?

A la mañana siguiente...

Buenos días, Néstor. ¿Cómo está el capitán?
¡Ah, señor Tintín! Ha envejecido diez años desde la desgracia. Y usted, ¿sabe algo nuevo?

Nada, Néstor. Parece como si el pobre Tornasol se hubiese volatilizado.
¡Ay Dios mío! El señor se desesperará.

Ahí lo tiene...

¡Hola, capitán!
¡Hola, amigo! ¿Me trae alguna noticia?

Lo siento, capitán. Nada en absoluto.
¡Truenos y centellas!

GUAU
GRRR
FFFH

¡Milú, ven! ¡Aquí, Milú!
¡Guau, guau!

DRRRING

¡Diga! Sí, yo soy. ¿Quién llama? ¿Alguna noticia? ¿Cómo?

¿Qué dice usted? ¿Un mecánico? Sí, sí... ¿Y se fueron otra vez? ¡Truenos y centellas!

!?

¡Oiga! ¡Oiga!

Haz el favor de dejar en paz a ese gato definitivamente.

¡Nos vamos, mil centellas!

?

¿Por qué? ¿Qué pasa?

¡Capitán! ¡Capitán! ¿Adónde va usted?

PAM

¡Capitán!

PAM

¡Capitán, capitán!

Señor, soy yo, Néstor... No contesta. Si me atreviese a mirar por la...

Atrévete, atrévete y mira por el ojo de la cerradura.

¿Ves algo raro? ¡Di!

Nada. No...

?

¡En marcha!

En marcha ¿hacia dónde, capitán?

Sólo el tiempo de tomarnos una copita en pie, y partimos.

!

¡Guau, guau!

¡Milú, Milú, ven!

¡Guau, guau!

!

?!?

Milú, ¿qué has hecho ahora?

CLAC

¡Milú, ven aquí!

¡Párate, Milú!

Mientras tanto...

Bueno, otro traguito más, y basta.

Pobre amigo mío, ¿qué habrá sido de ti?

A tu salud, Tornasol. Yo te juro que te encontraré vivo o muerto.

Perdón... Un poco más hacia el oeste.

?!

Y ahora pórtate bien. Si no, te pondré un bozal y una correa, ¿comprendes?

¡Ah! Tienes sed. Está bien, bebe, bebe

Mm-m-m-m... ¡Qué rica está el agua!

?

Unos minutos después...

Y ahora, capitán, dígame adónde vamos

¡A Saint-Nazaire!

La policía me ha telefoneado... Un mecánico ha visto un coche "beige" en una estación de gasolina. Y luego tomó la dirección del puerto. Sin duda alguna, son los raptores de Tornasol.

Se han embarcado, pero nosotros también nos embarcaremos y lo arrancaremos de las manos de esos vampiros. Además, en Saint-Nazaire, veremos el puerto, los muelles, el oceano, la brisa, los salpicones de las olas que te azotan la cara... ¡Qué delicia!

Ya tenemos el agua que nos azota la cara. ¡Qué delicia!

¡Truenos! ¡Aprisa! Pongamos la capota o quedaremos calados.

¿Que pasa?

No lo sé. Hay algo que impide... Probaré a levantarla desde dentro del coche.

¡Mil millones de demonios!

¡Por fin!

¡Ya era hora!

¡Rayos y truenos, estoy chorreando!

¡Y es que tengo mala pata!

Bueno, ya estoy algo más seco.

74136

¡Bandidos! ¡Gamberros! ¡Saltimbanquis! ¡Avasalladores! ¡Brutos! ¡Nictálopes! ¡Parásitos!

¡Calabacines! ¡Zopencos! ¡Asnos! ¡Zulús!

Adelante, capitán, o no llegaremos nunca.

Mañana a primera hora llegaremos a Saint-Nazaire e iremos directamente a informarnos a la policía.

Al día siguiente...

SAINT-NAZAIRE

No, señores, no hay nada nuevo. La policía ha visto un auto "beige" que se dirigía a Saint-Nazaire, pero ¿será el que llevaba a su amigo...?

Estamos investigando, es todo lo que puedo decirle; aunque, en mi opinión, hay pocas probabilidades...

¡Diga, diga! Sí, aquí el comisario de policía. ¿Qué hay de nuevo? ¿Hundido cerca del muelle? ¡Caramba!

Señores, han sido oportunos. Han hallado el coche "beige" hundido en el puerto.
Si quieren acompañarme, iremos a verlo.
Con mucho gusto.

Un cargo que entraba en el puerto ha topado con algo. Han dragado... y era el coche.
¿Han descubierto algún indicio, matrícula, número del motor, documentación?
Nada, señor comisario. No tenía matrícula, y los números del motor y del chasis estaban borrados con un buril. Y como es un coche de serie, será muy difícil identificarlo.
Sí, claro.
De todas maneras, hay que deducir que los raptores de Tornasol se han embarcado aquí después de haber tratado de hacer desaparecer el coche.
Sí, sí. Quizá

Transmitiremos las señas de su amigo a todos los barcos que han salido de Saint-Nazaire después del día 12 y esperaremos.
Eso es, señor comisario. ¿Querrá usted tenernos al corriente?
A fin de cuentas, estamos como al principio.
Así es...
Mira, uno que zarpa para América del Sur. Y quizá están a bordo los raptores de Tornasol, y puede que él también. ¡Pobre!

¡Canastos...! ¡No me equivoco, no! ¡Es él!
¡Alto! ¡A dónde va!
¡Policía!

¡Hola, general!

¡Ay, Dios de mi vida! ¡Tintín, amigo mío!

¿Qué, general, va usted de "tournée"?

¿De "tournée"? ¡No, caramba! Regreso a mi país. Terminó lo del teatro, pues me quedé sin mi compañero.

¿Chiquito, el que le ayudaba?

Se fue. Hace diez días que desapareció sin dejar rastro. No puedo quejarme, pues antes de venir a Europa me había dicho que un día me iba a dejar así, y que no me inquietara ni le buscara. Así que...

¿Desde hace diez días? Así, desapareció el doce. ¡Vaya, vaya! Dígame usted, ese Chiquito era un indio de raza pura, ¿verdad?

Sí, era un verdadero indio. ¡Santa Madre de Dios! Es uno de los últimos descendientes de los Incas.

¿Cómo? ¿Un descendiente de los Incas? ¿Está usted seguro?

Sí, segurísimo. Es un indio de pura raza quichua. Chiquito es un nombre de teatro. En realidad se llama Rupac Inca Huaco.

Rupac Inca Huaco. Será, pues, el hombre que iba al lado del chófer en el coche "beige".

¿Qué coche "beige"?

¿No ha visto nunca a Chiquito en compañía de un hombre gordo, con patillas y bigotes negros y lentes de concha?

Un peruano, quizás.

Nunca. El jamás veía a nadie, ni tampoco hablaba más que conmigo...

TUUUUUT

¡Caramba! He de dejarle. Hasta pronto, quizás.

Buen viaje.

Apresúrense, por favor.

¿Con quién estaba usted hablando?

Con el general Alcázar...

...que me ha dicho dos cosas curiosas. Una: que su compañero Chiquito había desaparecido desde el día doce. Y la noche del doce al trece el señor Bergamotte fue víctima de la bola de cristal, y el trece raptaban a Tornasol y desaparecían las joyas de la momia...

Segunda: Chiquito se llama realmente Rupac Inca Huaco, y es descendiente de los Incas.

¡Anda!

¿Qué le parecen tantas coincidencias? ¿Qué opina usted...?

¡Paren! ¡Alto! ¡Paren!

?

¡Bájenme de aquí! ¡Cuernos! ¡Bájenme en seguida!

¡Analfabetos! ¡Cretinos de los Alpes!

Pero, capitán, si...

¡Gamberros! ¡Ectoplasmas!

Vamos, capitán, déjelo ya...

Iremos a contarle al comisario lo que nos ha dicho el general Alcázar acerca de ese misterioso Chiquito.

Todo está anotado... Bien... Intentaremos averiguar el paradero del tal Chiquito. Es posible que haya intervenido en este asunto. De todos modos, les tendré al corriente de nuestras investigaciones.

Bueno, ya está todo hecho... Y ahora, capitán, ¿qué hacemos?

Pues no lo sé.

Se me ocurre una idea.

Diga...

¿Por qué no vamos a saludar a su amigo el capitán Chester? ¿No me dijo ayer que su barco, el "Valmi", estaba en el puerto de La Rochelle?

¡Buena idea! ¡Vamos ...!

¿Dónde está el "Valmi"? Chester me escribió que estaría amarrado en el muelle número 28. Preguntaremos por aquí.

¿El "Valmi"? Sí, estaba aquí, pero zarpó esta mañana con la marea alta. No tienen suerte.

De veras que no tenemos suerte. Si al menos hubiésemos encontrado alguna huella de Tornasol. Pero no, nada...

¡No tenemos suerte!

¡Huuuy!

La bromita tiene mala sombra. ¡Un ladrillo debajo de un sombrero!

¡Huuuy! ¡Huuuy! ¡Huuuy!

¡Allí están los bromistas!

¡Arrapiezos! ¡Bandidos! ¡Ah, si os pesco!

¡Capitán, capitán, no haga eso, es demasiado peligroso!

Sí, es verdad; además, ya están lejos.

Pero si los vuelvo a ver a estos pájaros, se acordarán del capitán Haddock.

?

BUUM

PLUUF

He pasado un mal rato.

¿Qué nos traes, Milú? ¿Un sombrero?

¡Pero si es el de la patada del capitán...!

¡Déjalo, y no toques más esa porquería!

¡Ven, Milú! ¡Deja ese sombrero!

Milú, ¿es así como me obedeces?

¡Pues toma, ya se terminó el juego!

¡Al agua! Por lo menos allí no lo irás a buscar.

?

¡Vamos, Milú, ven aquí!

¡Guau, guau!

PLUF

!

!

¿Conque me estás tomando el pelo?

No seas borrico. ¿Para qué quiero este sombrero? ¿Para ponérmelo?

Para parecerme a... ¡Caramba! ¡No es posible!

!

¡Capitán! ¡Capitán! ¡El sombrero de Tornasol!

Sí, sí, es el sombrero de nuestro amigo. Por eso Milú se empeñaba en traérnoslo. Mire sus iniciales...

S.T.: Silvestre Tornasol. Pues entonces...

Tornasol no ha embarcado en Saint-Nazaire, sino aquí, en La Rochelle. ¿En qué barco? ¿Con qué destino? ¿Cómo averiguarlo?

Sí. ¿Cómo averiguarlo?

Se me ocurre una idea. Probemos de encontrar a los dos arrapiezos de la bromita del sombrero...

Eso, y les demostraré a esos chavales quién soy yo.

Al contrario, capitán: usted será muy amable con ellos. Hemos encontrado el sombrero gracias a ellos, y ahora tenemos que enterarnos de cómo y dónde lo han hallado.

Es cierto...

Milú, gracias a ti hemos hecho un magnífico hallazgo. Has estado muy bien, pero nos has de hacer otro favor: ayudarnos a descubrir a los arrapiezos que tú has perseguido hace poco...

Al cabo de una hora...

?

¡Oye, qué te pasa?

¡Hola, muchacho!

!

Tranquilízate, no queremos hacerte nada. Dinos sólo cuándo y cómo encontraste este sombrero.

¿Este sombrero? Estábamos jugando esta mañana en el almacén número 17... Estaba lleno de cajas que cargaban en el "Black Cat"...

Bajo un montón de cajas encontré ese sombrero aplastado, pero les aseguro que no fui yo quien les hizo la broma, fue mi compañero, de verdad...

Muy bien, pues tu compañero hizo una broma estupenda, ¿verdad, capitán?

Ahora, a la comandancia del puerto para saber desde cuándo se hallaban las cajas en el almacén.

Las cajas llegaron el día 14 por tren. Esta mañana las cargaron en el "Black Cat."

Gracias. Otra pregunta. La noche que llegaron, ¿había algún buque entrando del muelle 11?

El 14... Vamos a ver... Sí, allí estaba el "Pachacamac". Un buque de carga peruano, llegado el 10 con un cargamento de guano. Salió el 14 para El Callao con un cargamento de madera.

Muy bien, muchas gracias.

¿Qué estoy pensando? Pues sencillamente, que Tornasol ha sido raptado por Chiquito, un indio peruano, y que está a bordo del "Pachacamac", un barco peruano, en ruta para El Callao, un puerto del Perú.

Entonces, vayamos en seguida allí y salvémosle, arrancándolo de las manos de esos bandidos

Eso es, saldremos lo antes posible para el Perú, mañana o pasado. Ahora telefonearé al comisario para explicarle lo que sabemos.

Y yo telefonearé a Néstor dándole cuenta de nuestra marcha.

¿Diga...? Sí, soy yo... ¡Ah! ¿El sombrero del profesor? Ustedes... ¡Ah, sí, sí..., claro! El "Pachacamac"... para El Callao. En efecto, parece una buena pista... Sí, haré lo necesario... ¿Cómo, que se van ustedes a El Callao? ¡Pero si no es necesario! Como gusten... ¿Cuándo? ¡Bueno... hasta la vista y que tengan buen viaje...!

Dos días después...

Dígame..., no será ése el avión que sale para la América del Sur, ¿verdad?

Pues sí que lo es...

¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Qué desgracia! ¡Qué desgracia! ¡Pobre, pobre señor! ¿Qué va a hacer?

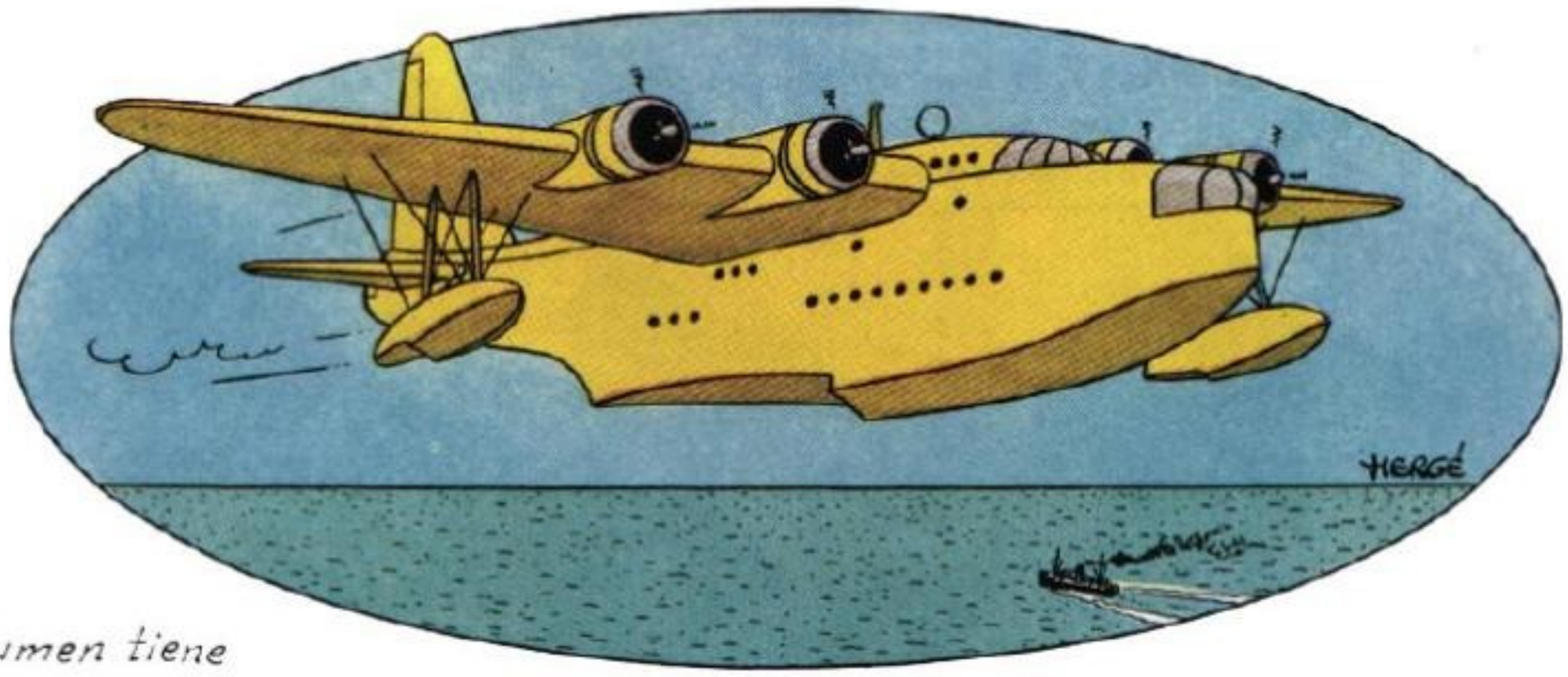
¿Qué pasa? ¿Alguna cosa grave?

¡Ya lo creo! Mi señor se ha ido sin un solo monóculo de recambio.

!

Y ahora, en ruta hacia el Perú. Llegaremos a El Callao antes que el "Pachacamac". Allí avisaremos inmediatamente a la policía y a la llegada del barco encontraremos a Tornasol.

Sí, todo eso está muy bien, pero me pregunto si todo se resolverá tan fácilmente como usted supone...



Este volumen tiene

su continuación en "**EL TEMPLO DEL SOL**"